

Obra en construcción Hogar, casas y afectos familiares

Proyecto de Grado

Michael Romario Paz

Asesora

Angélica Castro Piedrahita

Bellas Artes

Institución Universitaria del Valle

Facultad de Artes Visuales y Aplicadas

Programa de Artes Plásticas

2023



FACULTAD DE
ARTES VISUALES
& APLICADAS

Contenido

Un primer lugar afectivo	2
La casa	3
La familia.....	4
El Hogar.....	5
Vínculos.....	7
Mis padres son la primera voz	11
El vacío es el que invoca.....	19
Otros hogares	28
El trabajo parece nunca terminar.....	38
Mi mamá me enseñó a cocinar, mi papá a conseguirlo	45
Mi equipo, mi hogar, mi casa	48
Anexos.....	63
Bitácora.....	63
Sobre otras familias y afectos	65

Un primer lugar afectivo

Mi nombre es Romario Paz Gómez, hijo de Amanda Gómez Diaz y Hernando de Jesús Paz Velázquez, en este presente tengo veintiocho años y varios meses, en mi adolescencia me gustaban muchas cosas, pero hoy en día he descubierto tanto que ya olvidé más de la mitad.

Anteriormente estaba en lugar diferente a este, estaba por ahí corriendo y pateando, levantando tierra y pasto, sucio, lleno de sudor, con las pupilas tan dilatadas que sentía muchas veces como me tragaba el mundo por mis ojos, veía cada movimiento de mis compañeros y muchas veces un rectángulo donde debía llegar. En varios momentos la llegada se convertía en gritos desesperados y llenos de euforia, algunos se preguntarán el sentido de llevar una esfera con los pies, mientras los demás te persiguen y gastan toda su energía en ese objetivo. Pero créanme, eso solo lo entiende quien lo vive.

Realmente ese era el lugar en el que me gustaba estar, así sintiera que ello no me llevaría a algún lado.

Mi cadera derecha no estaba bien, me operaron, me detuve y detuve el tiempo, supe cómo hacerlo. El día que me iban a realizar la cirugía (artroscopia de cadera derecha) no sentí nervios, ni miedo, pero cuando entró un líquido en mi espalda que fluía como hormigas hacia el talón de mis pies, allí me di cuenta lo que podía perder. Estando en la cama por seis meses, entendí lo importante de sentirme, de sentirme vivo, lo que para mí realmente se siente estar vivo. En aquellos momentos a solas, solamente viendo mi pierna derecha drenando agua y sangre, observaba con detenimiento mi corazón, lloraba, perdía, me sentía desconsolado y sin pertenecer a ningún lugar, mi mamá me cobijaba con palabras de calor que hacían dar valor a la palabra “Mamá”.

Pensar junto con mi familia me ha hecho reflexionar en la manera como se ha construido la idea que tengo frente a las personas y demás elementos que me rodean. Es por eso que cuando pongo en relación mis afectos con otras personas, puedo definir quién es mi familia, independiente de un flujo sanguíneo que teje todo. Para pensar en familia debemos pensar aquí plenamente en una construcción y en una unión.

El impulso de entrar a la academia de artes marca un antes y un después en mi vida, era posiblemente la decisión más extraña que había tomado, porque no me sentía de ese sitio, pero en el existía algo que me atraía muy profundamente, entré a la academia en el año 2016 preguntándome sobre qué es lo que me podía dar ese lugar. Cuando empieza mi proceso académico, sentía fraternidad y un espacio seguro, nuevas personas, nuevos mundos y realidades, congruencias diversas que encajaban a la perfección, era entender un lugar sin respuestas a mis preguntas pero que de alguna manera la noción de hogar también estaba ahí, yo creo que no hay un solo hogar, hay muchas casas, una sola familia, pero muchos hogares.

La casa

Ahora, nuestro objeto está claro: debemos demostrar que la casa es uno de los mayores poderes de integración para los pensamientos, los recuerdos y los sueños del hombre. En esa integración, el principio unificador es el ensueño. El pasado, el presente y el porvenir dan a la casa dinamismos diferentes, dinamismos que interfieren con frecuencia, a veces oponiéndose, a veces excitándose mutuamente. La casa en la vida del hombre suplanta contingencias, multiplica sus consejos de continuidad. Sin ella el hombre sería un ser disperso. Lo sostiene a través de las tormentas del cielo y de las tormentas de la vida. Es cuerpo y alma. Es el primer mundo del ser humano. (Bachelard, 2000, pp, 29,30)

Si bien, la casa en la que vivo con mi familia no es más que un lugar donde están las cosas, los objetos, las personas, ella es el espacio que alberga. Aquí, una casa es el imaginario, pero también es el espacio donde tenemos guardado todo lo personal, lo familiar; los afectos están dentro de una casa, pero no pertenecen allí. Aquella memoria del lugar hace que los hogares se construyan y se mantengan en el tiempo. La importancia del objeto dentro del espacio nos ayuda a conocer lo habitable, una casa vacía puede mostrarnos la esencia de la arquitectura y del tiempo en sí misma, puede evocar la presencia de algo con tan solo existir, sin embargo, el ocupar un espacio hace que la casa cobre vida, el habitar enciende luz que deja ver. He podido reflexionar sobre ello y creo que la familia se construye con lazos afectivos, así como me lo ha enseñado mi mamá. Referente a lo anterior, el hogar pues, es aquello que reúne la familia dentro de una casa, son aquellos afectos, emociones, sentimientos, objetos, gestos y elementos que permiten el diálogo entre nosotros.

La familia

Si bien es cierto que los grupos afectivos y de relación sanguínea determinan dicha unión, también es posible mencionar que la familia hace referencia al grupo que hemos decidido que sea para nosotros, dentro de este proceso cabe mencionar que la relación de amistad que he ido tejiendo con mis amigos (Eblin Grueso Cuero, María Eugenia Escobar y Carlos Arce Castaño) dentro de la academia de arte toman un rol muy importante para mí, ya que ellos me permitieron entrelazar sus visiones de familia y de cierta manera también me permitieron tejer familia con ellos.

Durante mi crecimiento social y psicológico he podido conocer los diferentes tipos de personalidades que se pueden ir adquiriendo a medida que pasa el tiempo, y no estoy hablando de trastornos de personalidad, es realmente la consciencia de construcción sobre identidad.

Hace aproximadamente seis años, empecé a reconocermé como persona negra. No es que no lo hubiera visto antes, pero se había convertido en algo cotidiano para mí. Fue gracias a mis compañeros de clase, hombres y mujeres negras empoderadas por su identidad, y a mi mamá y mi familia paterna en el norte del departamento del Cauca, que pude resolver ciertos conflictos sobre mi pensamiento racial. A través de las acciones cotidianas de ellos, pude reconocer que es a lo que también pertenezco, reconocer nuestra identidad negra no solo es un proceso complejo sino también liberador, allí radica cuestionar creencias, experiencias e historias marcadas que hay sobre la memoria colectiva, lo racial también me ha demostrado que auto cuestionarse también es un ejercicio de cuidado. Muchas de mis posturas sobre lo emocional, hacen parte de algo familiar, hacen parte de lo que también se mueve a partir del abrazo y de lo oral. La familia la he podido entender gracias a mi familia.

El Hogar

El hogar es la manera en la que he podido entender a mi familia, es la esencia, es lo que hace sentir, para mí es lo que más importa. Mesa (2010) menciona que:

En los hábitos superficiales, en las habitaciones humanas, el mundo se renueva a cada instante. Cada mirada, cada roce con las superficies evoca una variedad interminable de separaciones y de mezclas afectivas.

Pero además de llenar los vacíos de la ausencia, esta presencia evocadora también es masa genética, densidad disponible para nuevos encuentros:

Las superficies no tienen término; están siempre disponibles. Su labor es arte de la espera; es obra contingente (p.43)

Sobre la esencia de los espacios, o mejor, sobre la esencia dentro de los espacios, me parece importante observar hacia dentro, hacia el vacío o lo que aparentemente no tiene algo que lo habite. La superficie es aquello que está para absorber y es lo que está para enseñar, la casa es la superficie de la familia, lo que termina evocando esto, es pues, el hogar en sí.

Para las pinturas y dibujos que hacen parte de este proyecto de investigación/creación el soporte o superficie en este caso como el papel, las telas y el cemento han sido pensados y reflexionados como un lugar de enunciación para mi familia, es el lugar donde se colocan aquellos afectos que hemos tenido y han sido relevantes para reconstruir nuestra idea de hogar.

Es por eso que *el hogar, la casa y la familia* serán palabras que tejen el eje más importante de este trabajo de grado.

Vínculos

Las relaciones que he tenido con mi familia de alguna manera han definido mi quehacer durante estos cinco (5) años de cursar mi carrera como artista plástico. Es por eso que las piezas y decisiones dentro de este trabajo de grado provienen de mis relaciones familiares y situaciones cotidianas, los colores y las diferentes materialidades han sido puestas en diálogo con el quehacer individual de nosotros, específicamente desde los afectos que tenemos. El rol de mi papá como maestro de construcción, mi mamá y mi hermana como amas de hogar, y mi hermano como artista plástico empírico han sido factores esenciales en mi proceso dentro de la academia. A ellos les he asignado colores, texturas y formas durante mi vida. Ahora bien, pensando en que los miembros de nuestro círculo familiar tienen diferentes formas, colores y transformaciones dentro de esta propuesta he decidido poner a mi papá como uno de los puntos de partida, siendo dibujado en grafito desde el color gris y transformado en materialidades con el concreto, él se ha puesto en relación con mis afectos, características como su temperamento y formas de direccionar a la familia han puesto una idea de él como cabeza de hogar desde una posición jerárquica y patriarcal. Ha mostrado frente a nosotros una imagen de la persona más importante dentro de nuestro hogar y que dichos atributos o características a todos estos afectos por parte de él han sido influencias a la construcción de nosotros como familia, y es ahí donde el primer punto de fuerza hacia nuestro hogar es mi papá, los afectos mencionados anteriormente toman forma en el color y la materialidad de los elementos dispuestos en las piezas, en el espacio y en la imagen, mi padre se ha vuelto tan matérico para mí, que él podría representar lo que cobra plasticidad en nuestra casa, por su relación con nosotros, por lo que debe ser o por lo que tiene que ser.

En distintas ocasiones he reflexionado con él frente a eso ¿Por qué mi papá no tiene una casa si sabe hacer una casa? Desde ahí las respuestas más sinceras son nuestros momentos como familia y sobre todo reconocer donde estamos y cuáles son nuestras condiciones, de algún modo entender por qué el que construye algo no siempre termina siendo el dueño de ello.

Mi papá evidentemente es un obrero, el maestro, hacedor de la obra, incluso de muchas obras que ya no hacen parte de él, casi que sonaría igual que al acto del artista, hacedor de la obra, incluso de muchas obras que ya no hacen parte de él. Le he otorgado un peso muy importante a mi papá dentro de mi proceso como artista, que he terminado postulándome para obtener el título como maestro.



1 Mi papá y una casa construida por él y varias personas, Barrio El sindical

Al trabajar como maestro de construcción él ha adoptado formas populares de dicho oficio; el hombre que llega a casa cansado esperando un plato de comida y que le quiten los zapatos cuando toma asiento. Asuntos como estos ponen dos fuerzas a dialogar y en ocasiones a discutir, mi papá alzando un pie para que se le quite el zapato y mi mamá tomando postura para quitarle el zapato. Los afectos no simplemente aparecen como interacciones positivas que mueven emociones, sino en su lugar son aquellas acciones que permiten que algo termine siendo afectado, sin pensar en un bien o un mal.

Claro está que mi mamá está en todo lugar como un alma, casi algo que no se podría palpar, mi mamá es todo lo que siento en la casa, el calor, la tranquilidad, el abrazo y que, desde el color y la relación del espacio me ha permitido entender como otro sujeto que también posee otros afectos y que, sobre todo ¿Cuál es la manera en la que los demás me perciben? Desde ella he podido comprender el gesto de las manos y cuál es el significado para mí. Las manos terminan siendo la respuesta para los afectos, es donde se expresa mucho de lo que queremos decir con el corazón, con el alma o con la mente. Mi mamá teje en su tiempo libre y aunque sea muy poco, sé que en eso que ha logrado hacer está el cien por ciento de ella, el modo de concentrarse y enlazar hilos e hilos, han sido respuesta a la construcción familiar, creo que sin ella no habría manera de entendernos como familia, no habría forma de unirnos como familia, de poder tener una gran red de muchos colores que se fortalecen cada vez que se une un hilo más.

La unión de las diferentes piezas que hacen parte de este proyecto está establecida desde la acción de mi mamá conmigo y con los demás. El tejer entra en el proceso de investigación creación como la fuerza afectiva que necesitan los elementos para mantenerse juntos. Ella agradece desde el gesto y es ahí donde todo se afecta.

Desde estas acciones, he sido consciente que mi familia entra a complementar el proceso de

creación familiar y por este motivo, algunas de las piezas han sido propuestas por ellos, este proyecto de grado se plantea como una creación colectiva. Los lazos dentro de esta investigación no son solamente visuales o de orden expectante sino también como la manera metodológica de crear objetos, pensamientos e ideas, es la forma de escucharnos a través de los gestos y las acciones, realmente es la voz de cada uno para entender la familia, ahí donde las relaciones de mis padres empiezan a convertirse en un elemento híbrido, aquello que podría mencionar sobre lo que me define como su hijo, es por lo que ellos me han construido y muchas de esas estructuras son las que me han formado. Mi forma de pensar y mi forma de actuar son dos lados que puedo comprender desde mis padres, pues las relaciones que tejo con las personas están atravesadas por lo maternal y desde la manera de expresar mis sentires estoy enlazado desde lo paternal.

En el tiempo que he podido estar en la academia, mis relaciones con mi familia han sido cambiantes, si bien el tejer relaciones con mi mamá desde el diálogo han sido favorables, desde ahí se nos atribuye como familia pensar en que la voz es el hilo conductor de nuestra familia, reflexionar a través de lo oral pensando desde mi mamá como una mujer negra ha sido muy importante, ya que el tejido oral no es estático sino que se va construyendo a medida que avanza el tiempo, y sobre todo por las personas que se van uniendo a una red afectiva; desde ahí es bello pensar que mi papá ha sido concreto con nosotros al decir que la familia no se debe dejar a un lado.

El poder encontrarme con lo cotidiano de mi mamá y mi papá me han hecho conocer varios oficios y materialidades como el cemento, el agua, la tierra, la madera y el tejer desde lugares muy especiales, esos lugares que me han permitido entender un proceso sobre el hogar, sobre todo para observar con qué materiales se puede construir una casa. Mi familia no ha tenido la

posibilidad de tener una casa (física) y esencialmente el interés parte desde ahí, sobre todo si los materiales para construir la casa ya los tenemos o ¿Cuál es la casa verdadera?

El espacio de exposición para este trabajo de grado inicialmente es pensado como una casa, un espacio dónde puedo darle un lugar material a mi familia, para así poder ver nuestro hogar, aquel que está construido desde nuestros afectos, desde nuestras formas y para nosotros, es la apropiación total de un espacio para hacerlo nuestro y ver realmente la casa propia.

Mis padres son la primera voz

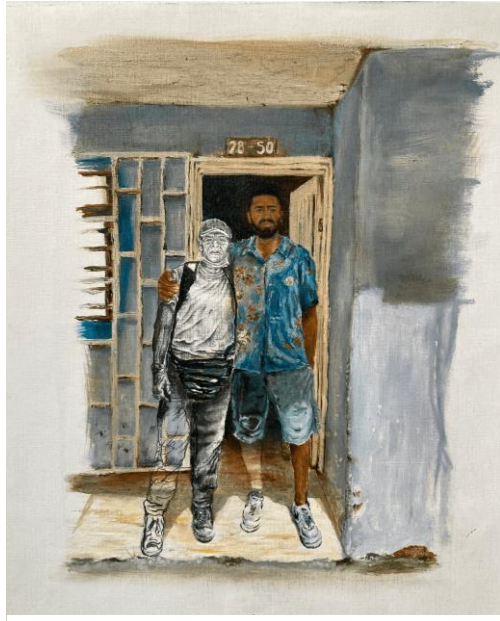
Es claro que todo no se aprende en casa, no puedo decir qué lo que soy ahora es por mis padres, creería que realmente desearía ser eso que mencionan.

Todo lo que sé respecto a la familia no lo sé por ellos, lo sé por nosotros, por este momento. La reflexión más intensa que ha aparecido en el imaginario familiar en nuestra casa, es la amplia diversidad de pensamientos, costumbres y posturas críticas frente a la vida individual ¿qué es lo que deberíamos entender de nuestras familias? ¿Acaso son los problemas que se cruzan infinidad de veces dentro de la casa? Mis padres han sido el foco de diferentes problemas personales que he visto al espejo, si aquellas preguntas existenciales sobre mi lugar en la familia no fueran tan ciertas, definitivamente entendería a mi familia. ¿Por qué preguntarse el hecho de tener una madre o un padre de “tal tipo”? Esos son aquellos comentarios que han permitido iniciar una observación hacia mí mismo, una pregunta inversa: ¿por qué me tocó esta familia?

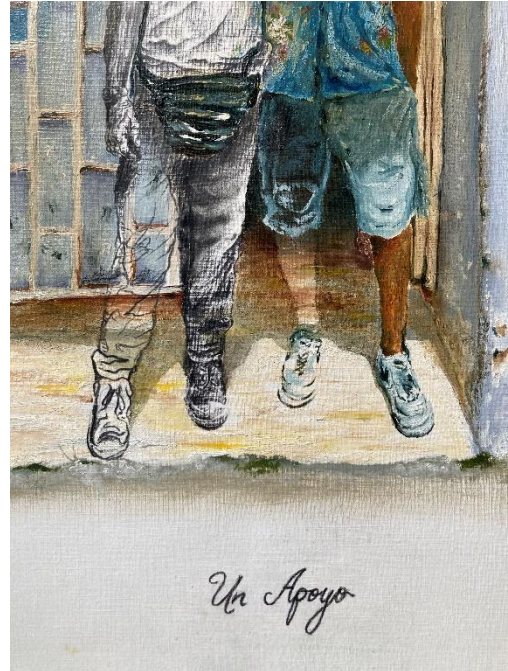
La respuesta o mejor, la reflexión sobre esto ha sido observarme primero desde mi mamá, porque es quien siempre estuvo y siempre está, mi mamá siempre estuvo ahí, muchas veces siendo invisibilizada por nosotros, a ella la obviamos muchas veces, es como si en algún momento pensáramos que siempre estará ahí para nosotros, pero no, ella para mi es lo que abraza y une el

lazo familiar. En algún momento sentí un vacío cuando me soltó, y hablo del momento en el que la mamá ave suelta un pichón para echarse a volar, pues mi mamá echó a volar una parte de ella, y aprendí, aprendí y aun aprendo muchas cosas de ella, en estos momentos soy fuerte por ella. Ella también me muestra que siempre está, ella es los colores vivos, ella es lo que sostiene a mi papá, ella es tanto que no sé hasta cuando pueda estar.

Por otro lado, mencionar a mi papá hace que piense en una persona que me ha brindado columnas muy fuertes, esas que me han servido de apoyo en momentos difíciles, muchas veces se cayeron, se cayeron en varias partes de mi cuerpo, pero “entender” aquellos golpes me hacen pensar en que él no tuvo esas columnas que me brinda a mi hoy en día. He tratado de aprender de ello, aprender realmente cómo es que se debe construir. Si me uniera con él, seríamos una estructura muy fuerte. Mi papá tuvo una fractura de cadera izquierda por un accidente en bicicleta, cuando él entró en cama, entendí que la ausencia de él dentro de la casa era de orden material y físico. Realmente lo que cambió dentro del espacio fue una preocupación imaginaria sobre lo material, sobre lo económico y brevemente empecé a ver a alguien mucho más sensible de lo normal, lo estaba absorbiendo la esencia del hogar, el cuidado de mi mamá, el apoyo mío y de mi hermana para poder caminar hacía la sala o al baño, el gesto de la palabra cuando pedía algo que necesitaba, ese fue el momento en el que su color se veía diferente, realmente fue un momento donde supe lo que era un apoyo.



3, "Un apoyo", 27cm x 50cm, óleo sobre papel, 2022



2, Detalle de "Un apoyo"

El retratar a partir de registros fotográficos en este proceso de investigación creación ha hecho que mi conciencia pictórica sea más fina; y no hablo de representaciones figurativas sobre la imagen, sino sobre la capacidad de observación a lo que emite la misma figura, imagen o cualquier símbolo dentro de la forma.

Pintar cada parte del cuerpo de mi papá y el mío, es algo que me ha hecho reflexionar sobre nuestra relación, sobre lo alejado que lo tenía cuando en realidad nos afectan muchas cosas por igual. Desde la noción espiritual, el cuerpo se divide en dos hemisferios, el derecho y el izquierdo, donde el lado derecho representa lo masculino y el lado izquierdo por consiguiente lo femenino¹. Cuando soy consciente de esa relación, pongo la mirada a ese ejercicio de pintar para definir y reflexionar sobre lo que nos atraviesa como padre e hijo, si son dolores, angustias o afectos. Nuestra cirugía de cadera derecha nos acercó para observar lo frágiles que somos en ocasiones, el trauma físico no solamente está desde nuestro cuerpo sino también desde nuestras

emociones y sentimientos con el otro. Como lo mencionaba anteriormente, el estar limitado físicamente me permitió estar en un lugar de reposo, casi como una superficie, superficie que estaba a la intemperie esperando los afectos de mis padres. Cuando estuve en cama, era muy extraño ver a mi papá traerme el desayuno, solo con verlo atravesar la puerta para tener una conversación sobre la recuperación de mi cuerpo era muy especial. Cuando él estuvo en cama, también era muy extraño verlo frágil, desde su cuerpo y desde su ser, atravesar la puerta para tener una conversación sobre la recuperación de su cuerpo era sanador. El retratar a mi padre junto a mí, extendió el cuerpo, nuestro cuerpo, poder hacer un trabajo de moldear su pierna junto a la mía hizo que nos pensáramos una cadera para los dos, una que nos mantuviera juntos, una que permitiera la sanación de nuestra relación padre e hijo. Esto también hizo que pudiera ver a mi papá frágil, que también necesita un apoyo, de mis hermanos, el mío y el de mi mamá.

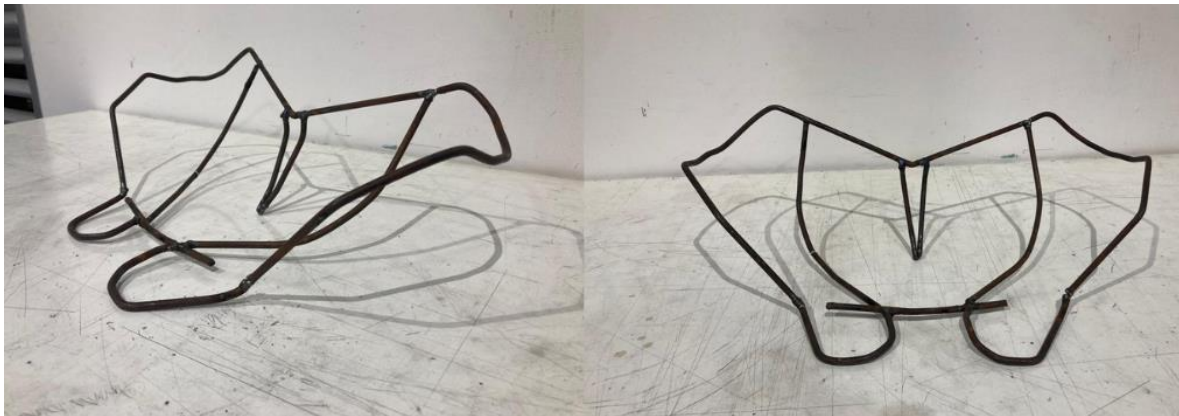
Aquella abstracción de las formas hace parte de observar y materializar mis sentires de relaciones con mi papá. Caminar con él ha sido muy importante, pues siempre he tenido su imagen presente, desde momentos negativos y varios positivos. Esos instantes durante mi crecimiento como hombre me han dejado abarcar ideas sobre lo masculino y sobre la imagen del hombre en un hogar. Mi papá es un hombre fuerte pero su deterioro no es sin más, un ser que reposa en ocasiones, es un ser que necesita del otro, siempre ha necesitado de mi mamá.

Entender el dibujo a partir del cotidiano de mis padres ha sido revelador para mí, sobre todo como una línea que puede hilar todo, es el hilo conductor de mi vida. Comprender el ejercicio real de expandir el pensamiento a través del cotidiano refleja directamente la relación que tengo con el dibujo. Empezar a pensar en mi cuerpo como un dibujo, pensar en mi cadera, pensar en los músculos desgarrados en el momento de la cirugía, pensar en que se borran esas líneas para llegar a otras, he podido comprender lo óseo como un dibujo del cuerpo.

La acción de construir es también dibujar.



4, Proceso escultórico



5, Proceso escultórico



6, Proceso escultórico

Observar las líneas que emergen en el vacío era una parte esencial de mi proceso, un paso crucial para detenerme y adentrarme en las distintas casas. En el ejercicio escultórico, me di cuenta de lo que transita en mi interior, no solo estaba observando mi casa; estaba definiendo su estado, trazando el plano de emociones profundamente arraigadas, incluyendo la frustración que había surgido en numerosas etapas de mi vida.

En mi caso, estas piezas trascendieron el ámbito de mi familia y se entrelazaron con mi propia esencia. A medida que avanzaba en el proceso, exploraba los lugares que mi vida podría haber tomado si no me hubiera visto forzado a detenerme, si la lesión en mi cadera derecha no hubiera truncado mis sueños pasados. Al tocar las mallas y estructuras que daban forma a estas piezas,

encontré una especie de terapia. La analogía entre la estructura ósea que alguna vez fue mi base y la estructura arquitectónica de las casas empezaban a relacionarse. Era como si cada toque me permitiera sanar, como si los procesos creativos tuvieran el poder de aliviar las heridas internas.

Estas creaciones no solo me impulsaban a reflexionar, sino también a sanar. Me recordaban que, incluso cuando las trayectorias se desvían, todavía podemos encontrar formas de construir algo valioso, de edificar sobre las bases que nos quedan.

Sobre todo, de las cosas que nos quedan, no quedan muchas, pero son nuestra esperanza.

El hablar de este proceso con mi papá y mi mamá también afianzó nuestros lazos, porque en ocasiones teníamos círculos que ayudaban a pensarnos como una red, como la familia. Si bien, el entrar en contacto con el material hace parte de la creación artística, también lo es mental. Cómo me gustaría que esa cadera hecha en cemento fuera para mi papá y para mí.



7, Detalle de cojín



8, Detalle de Cojín



9, De la serie Mamá, padre e hijo, escultura e instalación, 2023



10, De la serie Mamá, padre e hijo, escultura e instalación, 2023



11, De la serie Mamá, padre e hijo, escultura e instalación, 2023

El peso en nuestro hogar siempre lo ha llevado mi mamá, ella es la que nos ha visto a todos crecer, es la que ha entendido que ser una mamá y mujer negra migrante del Norte del Cauca (Santander de Quilichao, Vereda la Quebrada) hacía a las periferias de la ciudad de Cali no es fácil.

Uno de sus colores favoritos es el rojo.

Le gusta el crochet. Con sus manos le gusta hacer dibujos de lana roja.

El vacío es el que invoca

El poder observar desde dentro, desde mis emociones pasadas, también se vuelve un ejercicio sanador y de fortalecer mis relaciones personales, sobre todo cuando mis padres aparecen como imágenes dentro de la casa, esos momentos a los que podríamos definir como constructores del hogar, aquellos momentos donde sucede algo particular que hace entender que es mi familia, donde aparecen nuestras costumbres, cotidianidades y aparentemente nuestra esencia como familia.

Es en esos momentos, cuando observo a mis padres como constructores del hogar, que puedo apreciar la importancia de cada uno de ellos en la configuración de nuestra identidad como familia. Mi mamá, una ama de casa, paciente y amorosa, ha sido el pilar que ha mantenido la armonía y el calor en nuestro hogar. Su presencia es como el cimiento invisible que sostiene cada rincón de la casa, proporcionando ese sentido de seguridad y calma que todos necesitamos.

Con mi papá, cada vez que veo sus herramientas de trabajo en la casa, reconozco su esfuerzo por brindarnos un hogar sólido y protegido, y no hablo de la casa.

Estas imágenes de mis padres como constructores del hogar se convierten en símbolos dentro de la casa. Son recordatorios constantes de las raíces y la historia que compartimos como familia.

Cada rincón de la casa guarda historias y recuerdos, representando nuestras costumbres, cotidianidades y los lazos que nos unen.

Dichas observaciones generales pueden proyectarse como una enunciación de una familia contemporánea, ya que a través del tiempo se empiezan a validar los roles importantes de la

familia y empiezan a debilitarse algunas imágenes de las familias tradicionales, dando paso a otras construcciones de identidad familiar.

Al observar desde dentro, desde mis emociones pasadas, puedo ver cómo estos momentos familiares, estos instantes que podríamos considerar como comunes, son en realidad la esencia misma de lo que somos. El vacío que se invoca en mi interior al reflexionar sobre estas imágenes y momentos no es un vacío negativo, sino más bien una invitación a apreciar y valorar aún más el papel que cada miembro de mi familia desempeña en la construcción de nuestro hogar. El poder observar desde dentro, desde mis emociones pasadas, me ha permitido comprender y apreciar la presencia, el trabajo y el acompañamiento como una forma de entrelazarse para unificar nuestra identidad familiar y la esencia de lo que llamamos hogar. Es en esta estructura que encuentro la fortaleza y la sanación, y donde puedo reconocer relaciones personales significativas que perdurarán a lo largo del tiempo.



12, *¿Un afecto?*, 28cm x 28cm, óleo sobre papel, 2021

Pero el mencionar la esencia no hace parte sino de ver realmente a donde debemos ver, es tratar de ver a través de los ojos de alguien, en este caso y muchas de las ocasiones dentro de la casa, el ver a través de los ojos de mi mamá ha hecho que me cuestione individualmente como hombre, sobre las acciones a las que ella había estado “acostumbrada” porque esas acciones no son si no posiciones inequitativas sobre la mujer. Mi mamá al estar sin estudios previos y sin tener una postura crítica fuerte sobre su rol como mujer negra, ha sido una persona que se ha dedicado al trabajo como ama de casa, no solo de nuestra casa, sino de otras casas, a las que ella no ha pertenecido.

Si bien estas experiencias han sido positivamente mencionadas por ella, pues, el llevar algunas de esas prácticas, gestos o acciones al acto pictórico ha hecho que mi mamá me pregunte sobre la fijación que tengo frente a ellos o a la relación que tiene ella a con nosotros, hablando de mi papá, mi hermano y yo. Por ejemplo, en la pintura “*¿Un afecto?, óleo sobre papel, 2021*” pude tener una conversación muy amena con mi mamá; me preguntaba ¿Por qué su papá está de blanco y negro y yo con color? A partir de esas conversaciones surgió un interés por involucrar a mi familia desde algo más colectivo, como si realmente estuviéramos construyendo todo juntos. Mamá me hizo ser consciente de que este trabajo de grado debe reflexionar hacia los procesos colectivos y que cuando tienen un eje personal y familiar, pues se debe mencionar de una manera más pertinente y no tan alejada de los procesos creativos, la consciencia es llegar a pensar que siempre nos falta algo. Sobre todo, desde el aspecto metodológico, ya que cada vez que me enfrentaba a un proceso creativo, nunca lo veía como terminado y eso me da un paso para pensar nuevamente en el vacío, o en ocasiones en el todo, como mi familia.



14, Marco, 28cm x 28cm, cemento y tejido, 2023



13, Detalle de Marco

Aquellas pinturas que enmarcan imágenes precisas de nuestro cotidiano y nuestros afectos íntimos, buscarían un marco para focalizar un momento especial. Desde la intención técnica encontramos que el cemento nos regala unas propiedades firmes y el tejido de mi mamá nos regala la levedad de la unión, el refuerzo de estas columnas y vigas son un tejido que mi mamá preparó con colores que ella misma ha definido como la representación de sus tres hijos, donde el amarillo es, el azul es y el color ocre sería. Estos marcos son la fiel muestra de nuestra familia, soy consciente que este objeto es muy frágil pero también estoy plenamente seguro que aquel tejido no dejaría que sus partes terminen siendo divididas.

Un marco termina siendo una pieza propia para la investigación, si bien estábamos buscando una forma de mostrar las pinturas, al final terminamos dejándolas vacías para poder observarlas, y si, es que realmente el vacío es el que invoca.

Si pensamos en la casa como un vacío, estaríamos invocando personas, objetos, acciones, voces, entre otros elementos dentro de ella, pero si asumimos la responsabilidad de separar la casa, el hogar y la familia podríamos definir que el vacío invoca la presencia. Es importante reconocer que el vacío no implica una acumulación desordenada de objetos, sino más bien la capacidad de observar aquellos que realmente nos representan como familia. Separar la casa, el hogar y la familia implica ser conscientes de qué objetos son significativos y cuáles no lo son tanto. Es un proceso de discernimiento en el que la identidad familiar se define a través de la selección, el cuidado y los apegos de los objetos que nos rodean.

El vacío, entonces, se convierte en superficie en la que nuestra identidad y nuestras vivencias se dibujan a través del contacto. Es sobre lo que estaría dentro de la casa, es sobre lo que conformaría un hogar o sobre qué es lo que define a un grupo como una familia. Bachelard (2000) menciona:

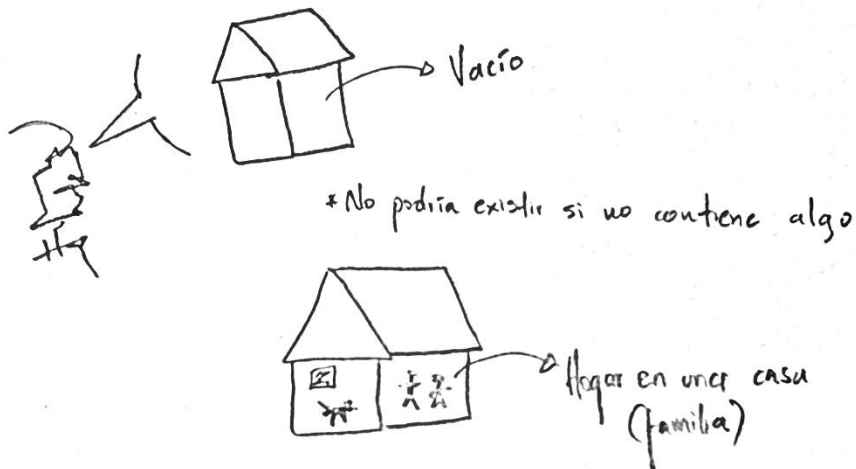
No solamente nuestros recuerdos, sino también nuestros olvidos, están "alojados".

Nuestro inconsciente está "alojado". Nuestra alma es una morada. Y al acordarnos de las "casas", de los "cuartos", aprendemos a "morar" en nosotros mismos. Se ve desde ahora que las imágenes de la casa marchan en dos sentidos: están en nosotros tanto como nosotros estamos en ellas. Este juego es tan múltiple que hemos necesitado dos largos capítulos para trazar los valores de imágenes de la casa. (p.23)

Si bien aquellas imágenes son las que podrían construir el imaginario que está dentro de la casa, es así que los recuerdos y los deseos pueden invocarse como mediadores hacia un anhelo del futuro, algo así como que la ausencia de no tener casa como familia, hace posible realizar un imaginario para un futuro posible de la casa. Y no es pensado como un lugar que no exista, si no como el lugar imaginario que anhelamos tener físicamente, es realmente la casa.

Por lo menos, a mi papá le gustaría una casa donde pueda tener a mi abuela, eso es algo que mi mamá no comparte pues a ella no le gusta compartir una casa con otras personas que no seamos sino nosotros. A mi mamá le gustaría una casa en el campo o cerca de la naturaleza y eso es algo de lo que me he llevado, a ella no le gustan los animales, pero mi hermano y yo tenemos mascotas, son como familia. Mi hermano siempre ha querido un taller grande para realizar sus trabajos, le gusta los grandes formatos y trabajar con las manos, eso es algo que también aprendió de mi mamá, también comparto lo de tener un taller. Por otro lado, a mi hermana le gustan otras cosas, más pensadas con mis sobrinos, sobre todo el entretenimiento. Realmente yo me conformo con tener un espacio tranquilo, donde todos estén bien.

El imaginario de poseer una casa propia hace posible reunir diferentes elementos dentro de un contenedor, es pensar la casa como un contenedor de la familia, donde al final es el hogar.



15, Boceto sobre la noción de casa y hogar

En la casa hay tantos objetos como no se imaginan, en la mesa hay una pecera y encima de esta hay un televisor. En la sala hay un bolso tejido que siempre está por ahí y dentro lleva un pequeño hilo que se va alargando cada vez que el bolso aparece en otro lugar, en el cuarto de mi mamá hay varias fotos, hay un toldillo, hay varios gorros para el sol colgados en la pared, también hay otros bolsos tejidos. También hay un corral, pero dentro de él, solo hay bolsas que contienen ropas.

En una habitación hay baldes de pintura que contienen herramientas y hay un closet para más herramientas de construcción. En la pared hay abrigos, algunos en mal estado, también hay pinturas de varios tipos, algunas ya secas y otras no huelen muy bien. Atrás hay una jaula y los pájaros no están dentro, están parados sobre la jaula y con las alas cortas.

Nuestra casa contiene tantos símbolos que transitar por ella se ha vuelto un ejercicio de pensamiento, muchas veces se me olvida pensar y es un error, porque caigo en la banalidad de observar lo que se supone que no debería estar. Los conflictos sobre lo que debería ir o no dentro de la casa es una discusión de todos los lugares, siempre habrá algo que a mi mamá no le guste o

habrá algo que a mi papá tampoco, en muchas ocasiones a mi hermano y en otras soy yo el que no está de acuerdo, pero lo más importante es que ahí están las cosas, siguen estando. Podríamos definirnos como una familia acumuladora, señalé a mi papá de ello, pero siendo consciente de él y de nosotros, realmente los objetos que están dentro de la casa están ahí porque no hay otro lugar donde puedan estar.

Desde mi adultez, me di cuenta de que nuestra casa era mucho más que un simple refugio físico. Era un reflejo de nuestra identidad, nuestras relaciones y nuestras experiencias compartidas. Cada objeto que se acumulaba en sus rincones representaba un capítulo de nuestra historia familiar, y aunque a veces me quejaba de la cantidad de cosas que había, también reconocía el valor que cada una de ellas tenía para nosotros.

Recordar los lugares de la casa hace que podamos comprender que los objetos aparentemente deshechos pueden ser portadores de nuestra historia y podían evocar emociones y recuerdos que de otra manera habrían quedado olvidados.

A pesar de las constantes discusiones sobre qué es lo que debemos conservar en la casa y sobre lo que deberíamos deshacernos, me di cuenta de que todos teníamos nuestras razones para aferrarnos a ciertos objetos. Mi mamá conserva aún los celulares que ya no sirven pero que de alguna manera siente que aún pueden servir para algo, mientras que mi papá guarda puertas, ventanas, varillas, inodoros, lavamanos, él guarda fragmentos de las casas. Así, cada uno con su propia historia y una conexión profunda con los afectos a los objetos. Mi hermano mayor conserva casetes que contienen la música que solía escuchar en su adolescencia. Aunque ya no tenga un dispositivo para reproducirlos ni acceso a ellos a través de internet, su apego a estos objetos demuestra un vínculo familiar arraigado en la valoración de recuerdos y tradiciones compartidas.

Aunque a veces sentía que nuestra casa estaba saturada y que necesitábamos hacer espacio para el presente, también entendía que estos objetos formaban parte de nuestra identidad y de algo físico que nos unía como familia. Sin embargo, cuando tenemos momentos de separar estos objetos dentro de la casa, aparecen los conflictos y siempre he pensado que “los objetos *son* porque los afectamos”. Cuando trascendemos la idea del objeto como una herramienta o el objeto para usar hacia la imagen del objeto como un sujeto, a este le empezamos a cargar de sentimientos, intereses y en muchas ocasiones de apegos. En ese proceso, descubrir que son objetos en particular que nos definen individualmente, también es pensar que tenemos objetos colectivos que definen la familia.

Nuestra casa es mucho más que un simple contenedor de objetos. Es un reflejo de nosotros mismos, de nuestras relaciones y nuestras identidades individuales y colectivas. A través de los conflictos y las reflexiones sobre lo que debía estar o no estar, logramos reconocer la acumulación como un ejercicio de anhelo sobre llenar los espacios vacíos.

En mi corazón también hay un espacio que podría llenarse con la sensación de ver a mis padres consiguiendo una casa propia, pero este vacío no es tan triste, es nostálgico, pero no triste. La esperanza de alcanzar lugares deseados a veces se convierte en un factor de impotencia que pesa sobre nosotros, especialmente en las familias que pertenecen a zonas marginadas del centro. Este sentimiento de impotencia puede consumir nuestras aspiraciones de tranquilidad, y la frustración se arraiga profundamente, resistiéndose a desaparecer. Es una sensación que asusta, que se instala y persiste, recordándonos las barreras que enfrentamos y las luchas que debemos librar.

Otros hogares

Alguien acostumbrado al horizonte de lo ya sentido experimenta con todo ello cierta claustrofobia porque no puede situarse en el plano de lo concreto, así como cierta melancolía, por el enorme derroche de energía que se le exige. Sin embargo, tal experiencia constituye una premisa esencial de lo ya sentido: en la estética de la vida, las facultades emocionales y afectivas aún no están socializadas, pero sí se hallan esencialmente colectivizadas. La estética de la vida funda una colectividad estética que se propone la tarea infinita de sentirlo todo. (Perniola, 2008, pp, 75,76)

Reconocer otros lugares dentro de la experiencia humana, me ha permitido situar mis pensamientos y emociones en otros procesos de diferentes personas. En este lugar quiero mencionar algunos hogares que han motivado mi interés personal de percibir los afectos desde otros sitios y de cierta manera cómo dichos procesos han motivado mis sentires.

Situarme y hablar con mi familia para entender nuestra condición económica y social ha posibilitado que también reconozcamos nuestros espacios de convivencia y de compartir, es por eso que, en algún momento pensamos en proyectos sociales de vivienda como una manera de acceder a ser propietarios de un espacio, pero, ya había visto una obra llamada “*El barrio – 2007/2012*” del colectivo “Los carpinteros” que estaba conformado por los artistas cubanos Marco Antonio Castillo (1971) y Dagoberto Rodríguez (1969), al cual también perteneció Alexandre Arrechea (1970).



16, El Barrio, Instalación, Los carpinteros, 2007/2012

Y en algún momento me pregunté si lo que queríamos como familia era una casa, o si realmente buscábamos nuestro lugar para ser.

Las casas hechas de cartón, apiladas unas sobre otras con un aparente sin sentido y en montón, me desligó de la tarea exhaustiva de pensar la casa de mi familia, sobre todo desde un lugar político, social e institucional. Si no era consciente sobre lo que demarca la pared, la puerta y la ventana no podríamos extendernos a reflexionar sobre lo que quiere la familia, eso que se demarca son espacios imaginarios que limitan los afectos, la casa puede limitar afectos.

“*El barrio 2007-2012*” apareció en mi vida como un golpe fuerte que aterrizó mis pensamientos de esperanza y de sueños, pero sueños posiblemente vendidos, como un lugar capitalista, y

definitivamente la casa es otra cosa, la casa es aquel lugar que no se limita. La obra de este colectivo no solamente se presenta como un archivo visual y concreto sobre las ideas sociales de vivienda, sino también como un modelo de pensamientos que se adentra a la estructura, a la forma y a las contraposiciones de los afectos. Mi interés frente a esta obra entra como un posible afecto que también motivó mi postura frente a lo que la pieza quiere enunciar, como generación actual ¿hasta qué punto quiero una casa?

El reflexionar sobre la pregunta hizo que mirara otros hogares, para entender posiblemente la noción de casa y de hogar, sobre cómo los gestos y acciones pueden hablarnos de otras familias, como lo es en este caso una obra de LaToya Ruby Frazier (1982) fotógrafa afro estadounidense interesada en diferentes relaciones con su familia y la posición sociopolítica a la que pertenecieron en parte de su infancia y adolescencia. En la fotografía llamada “*Shea haciendo trenzas de ganchillo en el cabello de su prima Andrea para la boda de la hija de Andrea*” se evidencia una mujer trenzando el cabello de otra mujer.



17, “Shea haciendo trenzas de ganchillo en el cabello de su prima Andrea para la boda de la hija de Andrea”, Flint, Michigan, 2016-2017, Impresión en gelatina de plata, 30 x 40 pulgadas (76,2 x 101,6 cm)

El interés personal por el trabajo de esta artista surgió como una pulsión hacia mis posturas de identidad afro y sobre todo desde la relación que había tenido con mi madre y con mi hermano, al ver esta fotografía sentí afectos familiares, aquellos que buscaba y que de alguna manera también espero que estén en mi quehacer artístico.

En el entender la imagen compuesta por un espacio cotidiano y los cuerpos que se acompañan en un cuarto, pude pensar en el proceder de la artista, en ella inmersa, no solo desde el lado de la

cámara donde se pensaría el artista alejado de todo, realmente la siento a ella siendo parte de todo el ambiente, de todo el lugar cotidiano que deviene de familia, ya no hay solo tres sino cinco mujeres en esta habitación. Uno de los aspectos fundamentales del accionar de la artista, es la inclusión de su familia haciendo parte de y así mismo para ellos mismos, Frazier mencionaba que, “la colaboración entre mi familia y yo desdibuja la línea entre el autorretrato y el documental social”¹, siendo importante para ella visibilizar aquella realidad socioeconómica de su familia, mostrándose como cuerpos cargados de identidad pero más importante es la narrativa social que se va construyendo colectivamente hacia el archivo histórico de familias de las clases trabajadoras y populares.

Por otro lado, la manera de abordar *el trabajo* dentro de este proyecto ha sido una experiencia de aprendizaje y observación, sobre todo desde las maneras técnicas que se pueden obtener.

Gran parte del trabajo de William Kentridge (1955) se encuentra atravesado por la reflexión hacia el trabajo, la memoria y la historia de Sudáfrica. Es así que en sus procedimientos plásticos hay una relación con la importancia del trabajo y la exigencia del cuerpo, ya que implican un proceso laborioso y meticuloso, que requiere de mucha paciencia. Además, sus obras muestran su propio cuerpo en acción, interactuando con sus dibujos o con objetos de su estudio. En la video animación “Mine, 1991” el proceso plástico del dibujo y la animación conservan las huellas del pasado, hablando de lo técnico que posee el video, pero no solo desde ahí si no como un gesto de tener el pasado histórico presente.

¹ Roelstraete, Dieter (2014). El camino de la pala. University of Chicago Press. pág. 108.



18, Fotograma de Mine 1991, William Kentridge

El proceso plástico también implica una rigurosidad y una exigencia del cuerpo, ya que Kentridge tiene que dibujar y borrar muchas veces, usando su propio cuerpo como instrumento y como elemento de su obra. Su cuerpo se también es el personaje que interactúa con las imágenes y los sonidos, mostrando su posición política y ética frente a la situación social y política de su país. La materialidad de las herramientas que Kentridge emplea en su lenguaje plástico nos brinda una comprensión profunda de la sencillez del carbón, el grafito, el papel y los gestos. Estos elementos, comunes en el ámbito laboral, adquieren una potencia conceptual al ser utilizados para expresar ideas complejas. La elección de estos materiales no solo resalta su versatilidad y accesibilidad, sino que también subraya la capacidad del artista para transformar lo ordinario en algo inusual, dando vida a conceptos abstractos a través de medios tangibles y

cotidianos. Por ejemplo, al definir el carbón para plantear imágenes sobre problemas políticos y sociales de su contexto, hace que también pensemos el proceso plástico como un momento importante de enunciación hacia dichos asuntos. Al ser consciente de esto, se podría relacionar ese método con materiales que yo he utilizado, como el ladrillo y algunos minerales, pues la relación de la casa, el cuerpo y el trabajo físico atraviesan una idea de la vida familiar de nosotros. El esfuerzo por obtener un espacio familiar, también implica tener materiales para materializarlo, para hacer una casa con ladrillos necesitamos ladrillos, pero el dinero no alcanza para eso, mejor hacer un hogar con ladrillo, al final ese hogar es la casa.

Estas casas me parecen importantes dentro de este proyecto de grado, y cuando menciono “casas” me refiero a los lugares de enunciación de la artista y los artistas mencionados anteriormente. La fijación hacia estos lugares ha permitido que mi proceso creativo tenga particularidades desde el análisis de los procedimientos técnicos de muchas de las piezas que hacen parte de este proyecto de grado. Elementos también importantes como el montaje de obras hace que pueda puntualizar sobre aspectos que me parecen provechosos para hablar de algunos temas específicos, por un lado, desde Kentridge se puede ver muy claro las propuestas audiovisuales y lo importante que para él se convierte la gran escala de la obra, siendo esa una forma de decirle algo más concreto al espectador, pareciera que siempre es más pequeño que el problema.

Por último, quiero mencionar a Adrián Gaitán (1983) que durante la observación del montaje en Nobleza obliga, una exposición donde su obra es la encargada de darnos el mensaje que es la misma materia la que se encarga de generar conceptos.



19 Nobleza obliga, Adrián Gaitán, NC-arte, 2021

Si bien, los materiales como la tierra, el cemento, la madera y las piedras se ven a simple vista como materia simple, estos elementos no solo terminan siendo aprovechados para conocer símbolos y palabras a partir de elementos que conocemos en nuestra cotidianidad, sino que también, nos enseñan textura y movimiento de la materia. Adrián al ser consciente de esto, enfatiza aquellas imágenes para la contemplación y la observación profunda de lo cotidiano. La imagen que se presenta revela lo que aparenta ser una sala de una casa. Sin embargo, lo que realmente configura esta visión es la combinación de diversos elementos dentro del espacio y la intervención realizada en él. Es la interacción entre estos componentes lo que da forma y significado a la escena, creando una narrativa visual que trasciende la mera apariencia de una habitación doméstica.

La materia no es estática ni pasiva; es una forma viva que responde al proceso artístico individual, mencionando que dentro de mi proyecto la directriz para tomar decisiones desde lo matérico ha sido colectiva, con mis papás. Ese acuerdo es una declaración que comunica intenciones, valores y conceptos, y en este punto la importancia no radica en un simple aspecto físico sino en un proceso que enuncia y evoca el trabajo y personas, es un lugar que ha permitido trascender lo visual para convertirse en una narrativa familiar.

Poder relacionar o interesarme por aquellos gestos de conciencia sobre la espacialidad, han permitido que dentro de mi propuesta existan aquellas fijaciones (la pared sin terminar, el color de los ladrillos, las grietas de los espacios), establecer algunas piezas en los lugares de la casa/lugar de exposición demuestra la conciencia de los lugares con los objetos, casi pensando en que allí es donde pertenecen o nacieron aquellas propuestas. La cocina es un lugar donde se muestran los procesos como la bitácora, bocetos, materia prima, entre otros. La cocina es donde se preparan las cosas para alimentarnos y es desde ahí donde las intenciones plásticas y conceptuales aparecen dentro de este proyecto de grado. Los elementos dispuestos por la casa han sido planteados como una forma de conservar la cotidianidad, donde suceden diferentes acciones familiares, la sala para reunir a la familia, la mesa central de la casa para dialogar entre todos, las habitaciones como lugares íntimos. Esta casa que está al frente de la casa donde viven mis papás, también contiene objetos que son de ella, que pertenecen y que no deberían desaparecer de la propuesta, es por eso que diferentes elementos como puntillas en las paredes, notas en las paredes escritas por mi papá durante el proceso de construcción de esa casa, tablas, bolsas, arena, ladrillos, el polvo, las grietas y la madera, conservan su lugar como un respeto a una casa en construcción.



20 Puntillas en suelo, detalle del lugar de la muestra

La proyección de esta casa (proyecto de grado) es poder expandirse para nuevas personas, conocer otras casas y otros hogares y trabajar en colectivo desde allí, mi papá ha hecho muchas casas en Cali y nos hemos pensado la posibilidad de apropiarnos de esos espacios a través de esta propuesta. Mi intención es que esto se convierta en mi proyecto de vida, entendiendo que las otras casas de las personas que me interesan y los afectos de mi familia sean el motivador para conocer el arte como una casa donde voy encontrando personas que se convierten en un hogar.

El trabajo parece nunca terminar

Si bien mi familia ha estado atravesada por un constante movimiento de fuerzas, he podido ser consciente que, a través del tejido y la construcción de casas, el camino o el proceso es mucho más importante que el resultado, sobre todo cuando la casa no es pa'uno.

Por ejemplo, en Colombia, alrededor de 3.7 millones de hogares, se encuentra en condición de déficit de vivienda. Toda la carencia de vivienda adecuada con disponibilidad de acueductos y alcantarillados es mayor en los hogares rurales, con más de 2 millones de familias que requieren solucionar este problema de manera urgente, que, si bien puedo mirar hacia esos otros hogares, aquellos tienen menos condiciones que nosotros. Dentro de todo este proceso también se enmarca dentro el Plan Nacional de Desarrollo 2023-2026, que se enfoca en aumentar el acceso a la vivienda priorizando a los hogares con menores ingresos en condiciones socioeconómicas vulnerables, llegar a las ciudades más pequeñas y áreas rurales, y garantizar la participación comunitaria en la ejecución y planeación de las viviendas². Aunque suene y se lea de manera concisa estos procesos no son tan amables, ya que el ingresar a un movimiento de préstamo bancario también hace que como familias se adentren más a las dinámicas de sistemas económicos y de absorción de tiempo, realmente aquí el intercambio de la casa sería relativo a lo que es tiempo x trabajo= dinero y no lo que podría ser trabajo=dinero.

Ver a mis padres trabajar todo el tiempo es poder entender que las fuerzas son casi en vano, es fuerza que se invierte para tratar de revertirlas a sí mismo y en ocasiones esa energía me gustaría que la proporciona otro, incluso yo.

² Fortaleciendo la vivienda y el desarrollo urbano en Colombia (worldbank.org)

Esta reflexión me ha llevado a explorar diferentes formas desde la animación cuadro a cuadro donde encuentro una relación directa con el trabajo. Al igual que en la vida, la animación cuadro a cuadro se construye a partir de un proceso minucioso y detallado. Cada cuadro es un momento individual, los dibujos se presentan como una instancia en el tiempo que se fusiona con los demás para crear una secuencia, y que, aunque parezca literal, cada dibujo es un momento exacto de vida y de reflexión. En cada movimiento puedo comprender los instantes efímeros que me hacen consciente del cuerpo y sobre todo de la fuerza en este caso.

Al igual que mi papá construye casas con sus manos, yo construyo narrativas, a lo mejor una de las dos acciones sirve más que la otra, pero al final mi papá también crea narrativas, él crea espacios narrativos de otras familias.

Sobre estas ideas de mencionar el trabajo como una actividad “cotidiana” para las personas, permite no sólo pensarnos esto en términos de satisfacer necesidades materiales, sino también como una expresión de nuestra capacidad de acción y libertad, en el libro *La condición humana*, Arendt (1993) menciona que:

“El trabajo es la actividad que corresponde a lo no natural de la exigencia del hombre, que no está inmerso en el constantemente repetido ciclo vital de la especie, ni cuya mortalidad queda compensada por dicho ciclo. El trabajo proporciona un “artificial” mundo de cosas, claramente distintas de todas las circunstancias naturales. Dentro de sus límites se alberga cada una de las vidas individuales, mientras que este mundo sobrevive y trasciende a todas ellas. La condición humana del trabajo es la mundanidad.” (p.21).

El trabajo, en su esencia, representa una búsqueda constante de transformación y creación. A través del esfuerzo, mi papá puede construir y dar forma a su entorno, dejando algo tangible en el

mundo. Sin embargo, el hecho de que él no haya logrado tener una casa propia a pesar de su trabajo constante pone de relieve que el éxito material no siempre está garantizado, y que existen factores externos e impredecibles que pueden influir en los resultados.

A pesar de que el trabajo ofrece la posibilidad de crear un mundo físico y artificial de cosas y proporcionar estabilidad y seguridad, no garantiza necesariamente la realización de los deseos individuales, como en el caso de nuestra familia y un anhelo de tener una casa propia. El trabajo puede ofrecer un sentido de propósito y significado, pero también puede enfrentarnos a la realidad de nuestras limitaciones y vulnerabilidades. Es por eso que la experiencia de mi papá refuerza la noción de que la condición humana del trabajo es, de hecho, mundana. El trabajo nos sitúa en el mundo de las cosas, en un constante vaivén entre la acción y el resultado, entre la esperanza y la frustración. Sin embargo, a pesar de las dificultades y los obstáculos, el trabajo sigue siendo una parte integral de nuestra existencia, una expresión de nuestra capacidad de crear, transformar y encontrar significado en el acto mismo de laborar. Entender el valor intrínseco del trabajo más allá de los resultados tangibles es posibilitar el ejercicio mental de construcción de relaciones afectivas. Aunque pueda ser desalentador no haber logrado el objetivo deseado, el proceso mismo de trabajar y perseverar ha sido uno de los factores esenciales de fijar la mirada y el interés por las mismas acciones que hay dentro del proceso creativo.



21, Fotograma de "12:29 PM", dibujo y animación, 2023

La animación se piensa como una técnica que permite dar movimientos a objetos, figuras y demás elementos que se quieran. Animar a mi papá ha sido una función intencional sobre los ánimos afectivos, no solamente del dibujo como una herramienta para mostrarlo sino la consciencia real de reconocer que mi papá necesita ánimos, esos ánimos para seguir juntos como familia, es poder mostrar gratitud sobre todas esas acciones que él ha venido realizando a través de su vida y el tiempo. Si anteriormente mencionaba que lo mundano en la acción del trabajo era sin más un lugar para entender la condición humana, la animación se convierte en un momento oportuno para compactar lo infinito de esa condición y pasar a un lugar de contemplación sobre lo que aparentemente es mundano, es así, como lo mundano puede transformarse en un lugar no perteneciente a la tierra, donde el trabajo es, y sobre todo se muestra el trabajo como lo ha sido dentro de mi familia, aquí el actuar es sin más la representación onírica del trabajo.

Si el trabajo parece nunca terminar, pues quiero pensar en que este nos puede entregar un descanso, sobre todo descansar para pensar.

En ocasiones hemos podido tomarnos un tiempo para reconocernos y reflexionar, pensarnos y fortalecernos. Poder realizar acciones que permiten la observación del hogar con mi familia, hace posible que nuestro interés por la posición crítica singular cada vez se afiance en nuevas maneras de identificarnos sobre los roles que hemos llevado dentro de la casa, ver todos los dibujos realizados cuadro a cuadro o reunirnos para crear un plano de lo que podríamos pensar como una casa familiar es realmente lo que quiero mencionar, ya que el dibujo es un impulso para reconocernos nuevamente.



22, *Fotograma de "Reunión I - Plano familiar", video, 30:00 min, 2023*

Ahora bien, el dibujo termina siendo un ejercicio de intersección y de intencionalidades de carácter singular, con una finalidad colectiva y de proyección futura, sobre todo hacia una

esperanza de lo plenamente físico que es la casa. Compartir espacios como la mesa, hace que se transformen los espacios cotidianos y puedan ser apreciados desde otras perspectivas. En la mesa nos damos cuenta que tejemos nuestras relaciones a través de las ideas.

Sobre la idea de tejer, debo puntualizar que esto ha nacido desde las formas en las que mi mamá lo hace directamente. Inicialmente ella encontró una manera de utilizar su tiempo libre, pero en nuestras conversaciones ella mencionaba que mientras estaba allí, podía pensar. Al escuchar y prestar atención a este tipo de mensajes por parte de ella, hace que pueda yo me pueda fijar en momentos simples de mi vida, y sobre todo poder tener esos momentos para pensar.

Mi padre y yo hemos hablado sobre cómo su trabajo ocupa gran parte de su tiempo. Él ha reflexionado sobre cómo podría aprovechar mejor su tiempo libre, pero lamentablemente no tiene mucho de eso debido a sus constantes compromisos y pensamientos que se dirigen al estrés. Los momentos para pensar de mi papá son los momentos donde también está trabajando, y podría deducir que esos espacios se vuelven complejos en la medida que el descanso es primordial para el pensamiento. A pesar de ser tan complejo, para él resulta un poco más tranquilo, pues ha llegado al momento de construir sus ideas mientras va ejecutando acciones, como la de construir casas.

Mi papá como maestro de construcción, al pegar estos ladrillos uno tras otro, es como un tejedor experto que entrelaza y crea tramas de tejido. Dentro de aquellos espacios de reflexión sobre el trabajo y la vida cotidiana, he identificado que los lugares de trabajo de mi papá mutan y se transforman en otros espacios, espacios de reflexión, de observación continua y de intervención. Si bien se piensa la casa como aquel espacio para albergar, en muchos casos pues, esas casas se convierten en un lugar que protege y envuelve a sus ocupantes.



23, Tejiendo casa, fotografía, 2023

En una visita que hice el mes de noviembre en el 20 al trabajo de mi papá en el barrio Villanueva en la comuna 12 de Cali, hablábamos sobre la función puntual de los ladrillos en las casas, siendo estos pilares para construir una pared, siendo conscientes de ello, visualizamos como los ladrillos se transforman en una trama que crea un espacio seguro y acogedor.

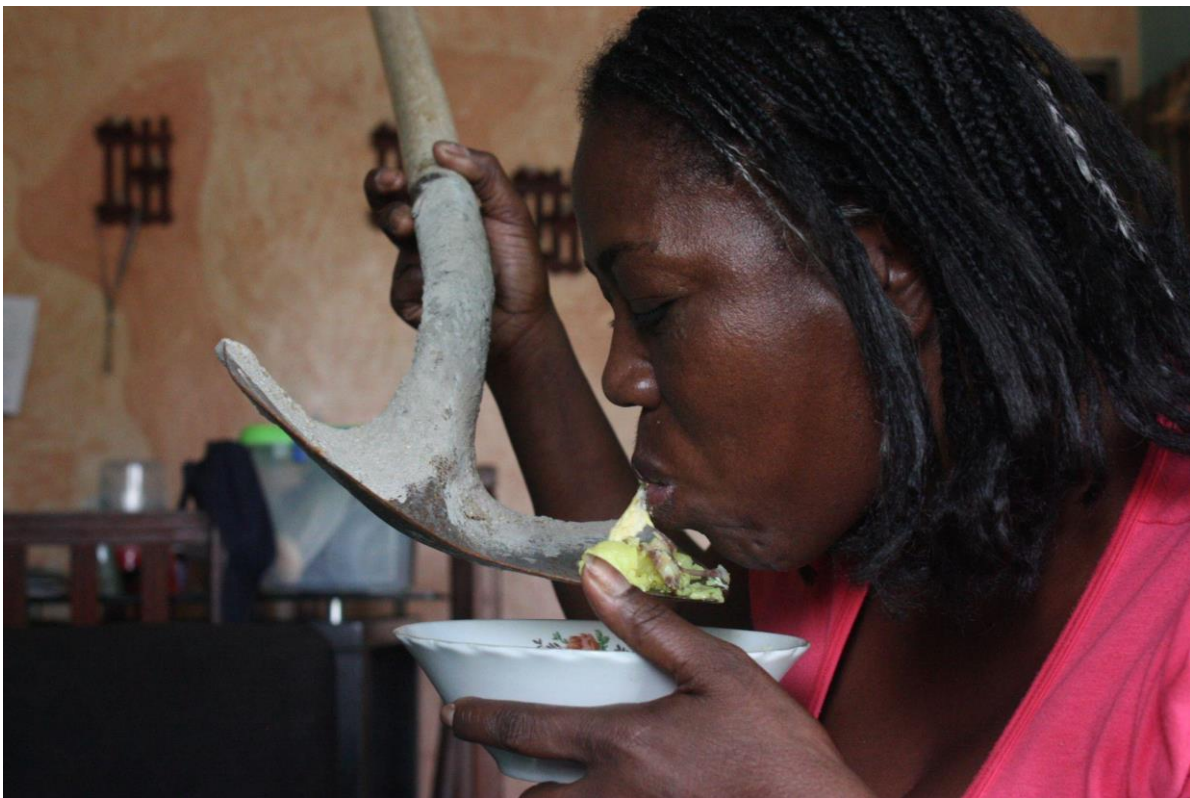
Mi papá también teje, el teje casas para otros.

Además, de comprender el ejercicio del tejido, nos hacíamos la idea de reconocer que dicho pensamiento proviene de mi mamá, siendo ella el medio para detonar aquellas ideas, también somos sensibles a evocar la presencia de mi mamá en nuestra vida, casi en todo nuestro cotidiano.

Anteriormente mencionaba que mi mamá es la esencia de todo esto, ella es porque es el impulso y la motivación de mi ser. Su forma de existir en mi vida ha sido lo que hoy me hace seguir hacia

un lugar que aparentemente no tengo claro, pero sé que es un lugar seguro. En algún momento de mi vida cuando pensaba en el fútbol como mi oficio profesional, decaí y frente a ello mis ideas de progreso, sobre todo el de obtener una casa para mi familia, creo que hoy eso me hace sanar frente al proceso que tuve entre madre e hijo, siendo ella el canal más cercano para reconstruirme. Y si, mi mamá me construyó muy bien.

Mi mamá me enseñó a cocinar, mi papá a conseguirlo



24, Mamá y papá, Fotografía, 2019

El crecer en barrios populares de Cali como Antonio Nariño, El poblado II, Mojica, Nueva Floresta, El Rodeo y Villanueva, me ayudó a relacionar nuestra vida cotidiana con otras familias cercanas, entender a los vecinos y ver que ellos también viven realidades económicas similares o peores a las de nosotros me permitió reconocer nuestra familia como un colectivo único, sobre

todo desde la manera de asumir nuestro cotidiano. Mis padres siempre han sido personas que ayudan a los demás, esto como un gesto de lo anteriormente mencionado, pues se ha revelado para mí, que esos afectos son los que me han ido construyendo también como persona.

Algunos elementos dentro de nuestra casa han sido detonantes para entender mi motivación de retratar a mis padres a través de los objetos, tratar de entender a mi papá como una figura que ha aportado económicamente a nuestro hogar ha sido fundamental, pero dentro de esos gestos también se encuentran diferentes factores morales de su trato frente a mi mamá o frente a nosotros como sus hijos.

Una pala oxidada y con algo de cemento en ella, parece aquel hombre que no pierde su función, y que a pesar de todo sigue ahí, ayudando.

Por otro lado, la comida de mi mamá es deliciosa.

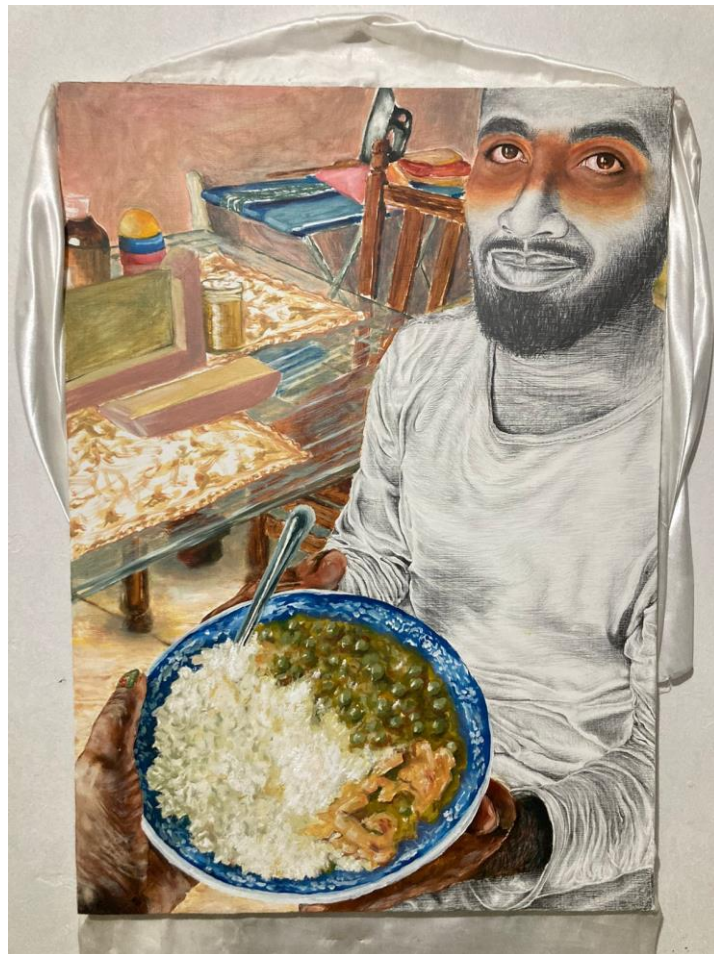


25, Mamá, papá y Matías, fotografía, 2019

Aprendí de ella que cocinar es un gesto de AmoR, eso se ha convertido en mi gesto más íntimo.

La comida tiene un proceso y reconocer la acción de cocinar dentro de la casa ha sido muy positivo para identificar mis costumbres e ideas de construcción masculina sobre mi persona.

Dentro de la casa, mi mamá nos ha enseñado a todos los hombres a cocinar y eso ha hecho que la idea relacionada entre lo femenino y la cocina, de algún modo se haya quedado a un lado. Pues mi hermano, mi papá y yo hemos sabido reconocer que, a parte de la acción independientes como seres humanos, también el cocinar se vuelve un ritual, cargado de agradecimiento y de cuidado, nuestra familia se preocupa por cuidarse, y los gestos más cercanos a ello, son los que guardan y protegen el ser.



26, *Gracias Má*, óleo y grafito sobre cortina, medidas variables, 2022

La mesa, las sillas, los platos, los objetos que viven ahí invitan a ser reconocidos, identificados como elementos inertes terminan siendo detonantes para las ideas conceptuales. Por ejemplo, la comida se transforma en un mediador para los afectos que provienen de la mirada, del gesto y de la palabra. El ser consciente del lenguaje familiar ha sido provechoso, no solamente pensando en la practicidad del proceso creativo sino también para ser amable con mi familia al adentrarlos en mi vida como artista. Desde ahora me encuentro en un momento muy importante, ya que mis decisiones creativas y la forma en que abordo mis proyectos ha empezado a tomar un rumbo específico, desde la estética, desde la identidad, desde la forma y sobre todo desde mi carácter. La seguridad y el apoyo emocional que he recibido de mi familia me brindan la confianza para explorar nuevos territorios afectivos, contar con el respaldo incondicional de quienes más quiero me impulsa a superar obstáculos y a seguir en un camino que a lo mejor al principio no sabía a dónde iba, pero hoy cada luz brilla más y es eso lo que me muestra hacía donde ver, poder estar en casa con mi familia favoreció la manera de entender la cocina con el ejercicio pictórico pensado desde el gesto, para quién cocinar es igual que para quién pintar, también sobre la receta es igual a cómo preparar una imagen, y todo ese proceder proviene de los afectos de las acciones, el dibujar también permite mostrar la conexión de dos lugares, desde un punto al otro y que en el medio de estos puntos siempre hay algo que donde posiblemente haya un propósito pero nunca el lugar, la verdad no me gustaría llegar todavía al lugar, pues donde estoy es donde me descubro cada día.

Mi equipo, mi hogar, mi casa

Mi familia pensada como identidad termina siendo compleja y desde muchos sitios donde poder observar, desde sus rasgos, desde la manera de hablar, desde el acompañar y sobre todo desde el lugar donde se expresa cada uno para mostrar quién es. Durante nuestra vida, he tomado la

responsabilidad de entender que mis lazos familiares han edificado mi identidad, afectos y emociones. Dentro de este entramado de relaciones, la academia ha sido como una fuerza catalizadora, que permitió que se dieran diferentes transformaciones afectivas y creativas que reconfiguran la percepción misma de mi familia como un equipo, un hogar y una casa.

Uno de los primeros pasos comienza cuando reconocemos cómo la familia juega un papel esencial en la construcción de nuestra identidad. Cada miembro de la familia se convierte en un espejo que refleja aspectos únicos de nosotros mismos, permitiéndonos explorar nuestra posición dentro de este equipo afectivo. Los equipos son pensados como aquellos grupos competitivos y desde ahí mi relación competitiva desde el deporte ha sido interesante, sobre todo al pensar que uno compite en la vida contra algo o contra alguien, y créeme que todavía luchamos o jugamos contra algo/alguien. Pero, esta reflexión no se limita al ámbito individual; es un proceso que se expande para abrazar a cada miembro del equipo familiar, para reconocer y entender que todos estamos en lo mismo.

Todo este ejercicio de entender los afectos, como hilos invisibles, tejen una red de conexiones internas entre nosotros como familia. Los conflictos, las alegrías, las lágrimas y las risas entrelazan nuestras emociones que, si bien a veces pueden parecer tensas, forman el tejido mismo de la vida en común. En este proceso de reconocimiento y aceptación, he aprendido a considerar al otro como una parte fundamental de mí mismo, trascendiendo las fronteras entre el yo y el nosotros. Este reconocimiento de la alteridad me ha llevado a comprender la importancia de la diversidad y la interconexión en la construcción de la identidad. Al ver al otro como un reflejo de mí mismo, reconozco la riqueza que aporta la diferencia y cómo nuestras experiencias compartidas y únicas enriquecen nuestro sentido de humanidad y conexión mutua. Así, los afectos me han guiado hacia una comprensión más profunda de nuestras relaciones familiares. Si

bien el hogar es donde se cobijan estos afectos, así también los momentos compartidos con cada miembro de la familia, ya sea en las tareas cotidianas o en los ratos de compartir, configuran la esencia misma del hogar. Las conversaciones con mi mamá tejen, de igual forma visitar en el trabajo a mi papá, escuchar correr y gritar a mis sobrinos; cada uno de estos instantes constituye la trama de una narrativa familiar en constante construcción, y no solamente pensados como colectivo sino también individualmente ha hecho que cada uno/a reflexione sobre sus afectos íntimos.

Mencionar ahora que las artes plásticas me han mostrado un camino concreto sobre cómo entrelazar mi vida y la de mi familia en el proceso creativo-investigativo hace que pueda mencionar mi proceso como un aporte significativo para que las familias se piensen como una presencia activa, esa que se manifiesta no sólo como un aporte frente a procesos académicos sino también dentro del proceso humano de reconocer las artes como factor fundamental de la vida y de las relaciones humanas frente al mundo.

Si bien estaba pensando en una casa para mi familia, durante este proceso de investigación fueron mostrándose elementos “sencillos” que me motivaron a crear dicha casa.



27, materia prima para crear barras de ladrillo y arcilla

Estos elementos me permitieron pensar nuevamente el concepto de casa, además que empecé a fijarme en la cantidad de ladrillos y elementos que se desechan de lugares donde mi papá construye, tanto así que, si se pensara hacer una casa con todos estos desechos de otras casas, él podría construir la suya. A través de esto, tomé ladrillos de otras casas, y construí barras de ladrillo, similares a las barras de grafito. Aquel ejercicio volvía a evocar la idea de construir casas.



28, Barras para hacer casas, hogares o familias, ladrillo y arcillas, medidas variables, 2023



29, Detalle de Barras para hacer casas, hogares o familias

El proceso de creación artística dentro del ámbito familiar es una oportunidad para explorar y reflexionar sobre nuestras individualidades, pero también para reconocer cómo estas se integran en un conjunto inseparable. Cada uno de nosotros aporta con sus propias emociones, gestos y afectos para tejer un colectivo familiar, este se piensa y se construye desde nosotros y para nosotros. Es por eso que, el haber iniciado este proceso de investigación-creación desde lo individual, nos ha permitido pensar sobre nuestra posición y nuestra relación con lo más cercano, sin tener que estar siempre del otro lado.

El proceso de entender el dibujo como un lugar de pensamiento ha posibilitado extender la materialidad sobre las intenciones plásticas, en este caso poder pensar el ladrillo como ese elemento de paciencia y de tiempo sobre el trabajo, también se traslada al ejercicio del dibujante, la paciencia para construir imagen ha sido la consciencia de ver las manos como ladrillos que construyen una casa, que construyen un hogar. Toda la paciencia que se utiliza al dibujar para mí ha sido momento de pensar en el trabajo y también en el esfuerzo, las imágenes en este proyecto se han construido a partir del trabajo, la esperanza, del amor y de la paciencia.



30, Mi equipo, mi hogar, mi casa, Barras de ladrillo, minerales y arcillas sobre papel, 170cm x 130cm, 2023

Para mi familia este proceso, porque también es de ellos, pues el haber identificado que estos momentos se convierten en un catalizador para la construcción de nuevos vínculos permite también la sanación de heridas emocionales que en algún momento fracturaron a nuestro equipo.

La creación artística en el contexto familiar posibilita una apertura hacia otras formas de comunicación, permitiendo el diálogo entre procesos de comprensión mutua, la curación de viejas heridas y el fortalecimiento de los lazos afectivos.

Pensar la familia, la casa y el hogar son aquellos lugares dentro del imaginario que me han dado luz para encontrar otras similitudes colectivas en mi barrio, en la ciudad en diferentes lugares

alejados de este, pues la casa es aquel lugar al que todos pertenecemos, con diferentes familias o con diferentes hogares.



31, Detalle de Mi equipo, mi hogar, mi casa

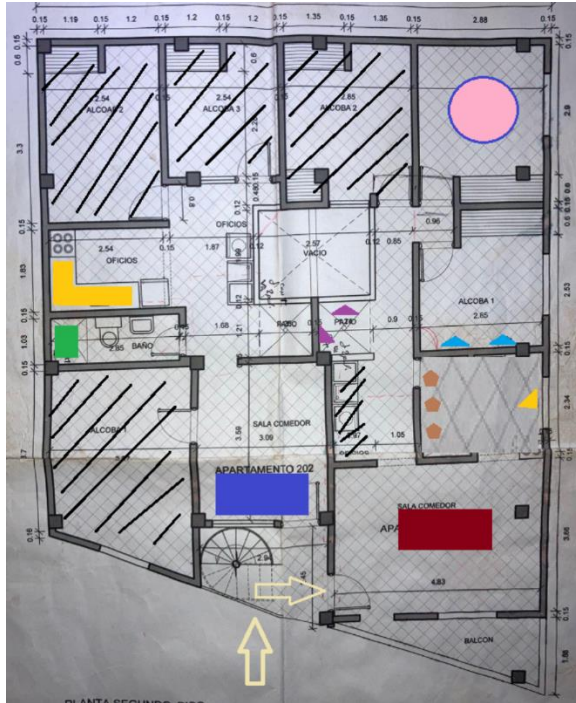
Y se preguntarán ¿dónde poner todo esto? Aquella pregunta surgió también como una gran incógnita sobre ¿y dónde está nuestra casa?



32, vista desde nuestra casa a la casa del frente, lugar de exposición

Al frente de la casa donde vivimos mi papá construyó y remodeló una casa, para otros, él hizo una casa para otros, siempre hace casas. La casa violeta es donde vivimos, en el barrio Bello Horizonte, en el oriente de Cali.

Tuvimos la oportunidad de pedir alquilado el lugar para este proyecto y en la posibilidad de pensarnos ese espacio, pudimos hacer real el interés por materializar un espacio propio, la casa. Aunque parezca algo efímero, de alguna manera podemos tener un lugar donde enseñar nuestro hogar, nuestra esencia.



Las flechas amarillas indican la entrada al espacio expositivo.

rectángulo rojo: "Reunión I - Plano familiar", video, 30:00 min, 2023

Pentagonos cafés: Marco, 28cm x 28cm, cemento y tejido, 2023

¿Un afecto?, 28cm x 28cm, óleo sobre papel, 2021

"Un apoyo", 27cm x 50cm, óleo sobre papel, 2022

Triángulo amarillo: Gracias Má, óleo y grafito sobre cortina, medidas variables, 2022

Triángulos azules: Mamá y papá, Fotografía, 2019

Mamá, papá y Matías, fotografía, 2019

Triángulos violetas: Tejiendo casa, fotografía, 2023

Barras para hacer casas, hogares o familias, ladrillo y arcillas, medidas variables, 2023

Círculo rosa: De la serie Mamá, padre e hijo, escultura e instalación, 2023

Rectángulo azul: Mi equipo, mi hogar, mi casa, Barras de ladrillo, minerales y arcillas sobre papel, 170cm x 130cm, 2023

Rectángulo verde: "12:29 PM", dibujo y animación, 2023

Forma amarilla: Procesos creativos, bitácora y otros elementos.

33 Plano de la casa y planteamiento de montaje

En este plano que realizó mi papá con la dueña de la casa Sonia Quintero cuando contrató a mi papá realizar el segundo piso la remodelación de la casa, decidí colocar formas con colores para entender de alguna manera los objetos que estarían dispuestos en el espacio, así mismo poder entender espacialmente lo que se entiende por casa. Las líneas diagonales serían los espacios que no se utilizaron pero que a su vez se dejan ver para reconocer el lugar casa y lo que alberga la misma.

**CONTRATO DE PRESTACIÓN DE SERVICIOS PARA OBRA DE
MEJORA DE VIVIENDA**

Entre los suscritos a saber **SONIA AMPARO QUINTERO MOTTA**, mayor de edad y vecina de Cali (Valle), con Cédula de Ciudadanía No. **66.853.719** de Cali (Valle), quien en adelante y para todos los efectos se denominará **LA CONTRATANTE**, por una parte, y **HERNANDO DE JESÚS PAZ VELÁSQUEZ**, mayor de edad y vecino de Cali (Valle), con Cédula de Ciudadanía No. **16.787.608** de Cali (Valle), quien en adelante se denominará **EL CONTRATISTA**, se ha convenido celebrar el presente contrato, que se regirá por las siguientes cláusulas:

PRIMERA - Objeto del Contrato: **EL CONTRATISTA** se obliga para con **LA CONTRATANTE** a desarrollar dentro de las mejores condiciones la siguiente labor: Mejoramiento y Remodelación total de Casa Esquinera de 207 MT2 de 2 Plantas, ubicada en Carrera 28 A N° D28 – C11 Barrio Sindical, que se discrimina en el documento PRESUPUESTO DETALLADO DE LA OBRA y que hace parte integral del presente contrato.

SEGUNDA - Término de Duración: El objeto del contrato debe desarrollarse, integralmente, para ser entregado en completo funcionamiento y estabilidad de obra en un tiempo aproximado de duración de tres (3) meses. La fecha de inicio de la obra se establecerá cuando se efectúe el desembolso del crédito solicitado al Fondo Nacional del Ahorro – FNA.

TERCERA - Precio y Forma de Pago: De acuerdo a las especificaciones a que se refiere la cláusula PRIMERA, el precio del valor contratado es la cantidad de Veintisiete millones cien mil pesos. (\$27.100.000.00) moneda legal, valor neto que incluye todas las labores contratadas y estipuladas en el documento Presupuesto Detallado de la Obra e incluye todos los impuestos que legalmente pueda cobrar **EL CONTRATISTA**. **LA CONTRATANTE** pagará a **EL CONTRATISTA** el precio anteriormente pactado, de la siguiente manera:

- a) El diez por ciento (10%) a título de anticipo en el momento que se efectúe el desembolso del crédito solicitado al FNA y se pacte el inicio de la obra.
- b) El veinticinco por ciento (25%) cuando los trabajos se encuentren con avance en el primer (1°) mes.
- c) El veinticinco por ciento (25%) cuando los trabajos se encuentren con avance en el segundo (2°) mes.
- d) El veinticinco por ciento (25%) a la finalización física de todos los trabajos y
- e) El quince por ciento (15%) una semana después de haber terminado todos los trabajos, estar entregados a entera y total satisfacción de **LA CONTRATANTE**.

CUARTA - Incumplimiento: Será motivo de calificación de incumplimiento:

Por parte de **LA CONTRATANTE**:

- a). El no pago en las condiciones estipuladas en el presente contrato a **EL CONTRATISTA**.
- b). La no entrega de los materiales y equipos a los que se comprometa con **EL CONTRATISTA**, para que este realice su trabajo.

34, Contrato de ejecución de trabajo Hernando Paz, archivo digital, impreso pag 1

Pensarse este espacio no solamente es tener una forma del espectro expositivo sino también entender un espacio hecho por mi papá como también un espacio nuestro como familia. Albergar un lugar no convencional desde una mirada institucional hace que las formas de repensar el arte actual puedan ser más extensas, pues el barrio es un momento que invoca muchas cosas para mí

y para mi comunidad, desde el orgullo, desde la perseverancia y sobre todo desde las personas que empiezan a sentirse representadas por diferentes motivos personales y profesionales.



35 Fotografía de la casa de mis papás, la línea verde acompaña la línea negra de cableado eléctrico que alimenta la exposición.

Este lugar está en obra gris, es un reto y es una posibilidad muy bella. La luz que alimenta todos estos elementos proviene desde nuestra casa, en pocas palabras, la esencia de nuestra casa es la que muestra todo nuestro proceso. Todo lo veo a través de una línea que atraviesa la calle, como un dibujo, un dibujo que se expande en forma para otra casa.

Es bello pensar, es bello pensar y ver que mi papá y mi familia por fin tienen una casa.

Bibliografía

Arendt, Hannah, (1958). La condición humana, Estados Unidos, University of Chicago Press.

Silva, A. (1993). Ciudad imaginada, Bogotá, Colombia, Universidad Nacional de Colombia.

Bachelard, G. (2000). La Poética Del Espacio (2.a ed.). Fondo de Cultura Económica.

(traducción 1965, Fondo de cultura económica, México, DF-DC)

Mesa, C, (2010) Superficies de contacto, adentro en el espacio, Medellín, Colombia, Mesa editor.

Perniola, M, (2008). Del sentir, Valencia, España, Imprenta Kadmos.

Webgrafía

Bourdieu, Pierre. “Espíritu de familia”. En: Neufeld, M.R.; Grinberg, M.; Tiscornia, S. y Wallace, S.: Antropología Social y Política. Hegemonía y poder: el mundo en movimiento. EUDEBA; Bs. As. 1988, (p. 57) Recuperado de: Bachelard_Gaston_La_poetica_del_espacio.pdf (monoskop.org)

Chantal Jaquet, Axel Cherniavsky. “El arte del retrato conceptual: Deleuze y la historia de la filosofía” EDUVIN. 1a ed. Villa Maria, 2014, (p.23) Disponible en: El arte del retrato conceptual: Deleuze y la historia de la filosofía - Chantal Jaquet, Axel Cherniavsky - Google Libros

Requena, Manuel, Lado izquierdo y lado derecho <https://www.losmensajesdetucuerpo.com/lado-izquierdo-y-lado-derecho-significado-espiritual-con-video-completo/>

Índice de imágenes

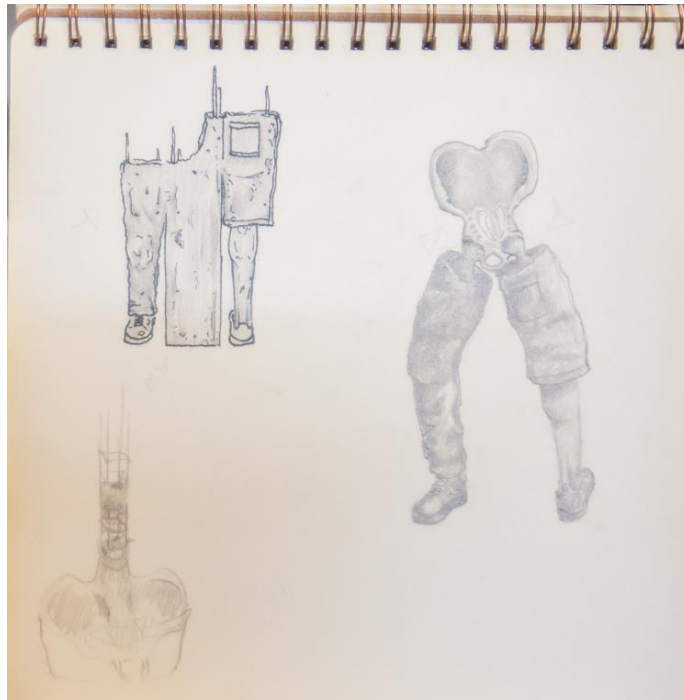
1 Mi papá y una casa construida por él y varias personas, Barrio El sindical	8
2, Detalle de "Un apoyo"	13
3, "Un apoyo", 27cm x 50cm, óleo sobre papel, 2022	13
4, Proceso escultórico	15
5, Proceso escultórico	15
6, Proceso escultórico	16
7, Detalle de cojín	17
8, Detalle de Cojín	17
9, De la serie Mamá, padre e hijo, escultura e instalación, 2023	18
10, De la serie Mamá, padre e hijo, escultura e instalación, 2023	18
11, De la serie Mamá, padre e hijo, escultura e instalación, 2023	18
12, ¿Un afecto?, 28cm x 28cm, óleo sobre papel, 2021	21
13, Detalle de Marco	22
14, Marco, 28cm x 28cm, cemento y tejido, 2023	22
15, Boceto sobre la noción de casa y hogar	25
16, El Barrio, Instalación, Los carpinteros, 2007/2012	29
17, "Shea haciendo trenzas de ganchillo en el cabello de su prima Andrea para la boda de la hija de Andrea", Flint, Michigan, 2016-2017, Impresión en gelatina de plata, 30 x 40 pulgadas (76,2 x 101,6 cm)	31
18, Fotograma de Mine 1991, William Kentridge	33
19 Nobleza obliga, Adrián Gaitán, NC-arte, 2021	35
20 Puntillas en suelo, detalle del lugar de la muestra	37

21, Fotograma de "12:29 PM", dibujo y animación, 2023	41
22, Fotograma de "Reunión I - Plano familiar", video, 30:00 min, 2023.....	42
23, Tejiendo casa, fotografía, 2023.....	44
24, Mamá y papá, Fotografía, 2019	45
25, Mamá, papá y Matías, fotografía, 2019	46
26, Gracias Má, óleo y grafito sobre cortina, medidas variables, 2022	47
27, materia prima para crear barras de ladrillo y arcilla	51
28, Barras para hacer casas, hogares o familias, ladrillo y arcillas, medidas variables, 2023	52
29, Detalle de Barras para hacer casas, hogares o familias	52
30, Mi equipo, mi hogar, mi casa, Barras de ladrillo, minerales y arcillas sobre papel, 170cm x 130cm, 2023.....	53
31, Detalle de Mi equipo, mi hogar, mi casa	54
32, vista desde nuestra casa a la casa del frente, lugar de exposición	55
33 Plano de la casa y planteamiento de montaje.....	56
34, Contrato de ejecución de trabajo Hernando Paz, archivo digital, impreso pag 1	57
35 Fotografía de la casa de mis papás, la línea verde acompaña la línea negra de cableado eléctrico que alimenta la exposición.	58
36 página de bitácora	63
37 Hoja de anotaciones sobre el cavar	64
38 fotografía de mi papá recuperándose	64
39 Dibujo sobre interior de escultura.....	64
40, Eblin, Óleo sobre papel, bitácora.....	66
41, Colectivo LA GUAYUNGA.....	67

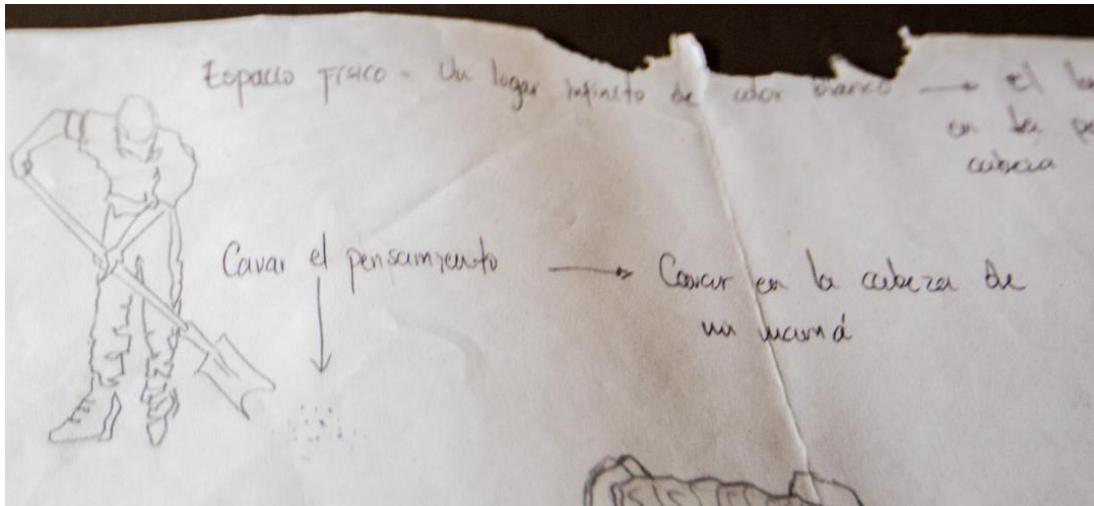
Anexos

Bitácora

La capacidad de reconocer los procesos previos llevados a cabo dentro de la academia amplía nuestra perspectiva crítica sobre los ejercicios, acciones, reflexiones y obras artísticas, brindando una mayor precisión conceptual y una observación más objetiva. Al reflexionar sobre el pasado, podemos explorar nuevas proyecciones y enfoques, lo que nos permite no solo entender nuestro progreso, sino también anticipar y planificar nuestros futuros pasos creativos. Es importante destacar que la naturaleza de una bitácora va más allá de la simple interacción entre el lápiz y el papel, ya que también implica procesos de pensamiento que enriquecen y amplían nuestras ideas, así como nuestras acciones en el proceso creativo.

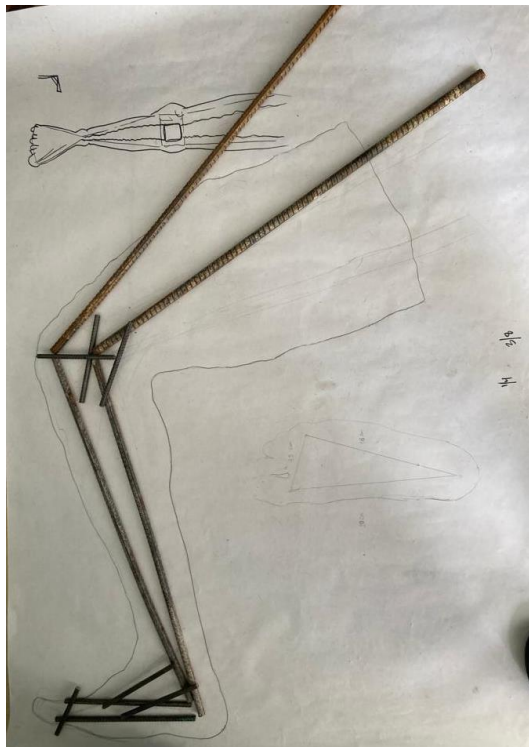


36 página de bitácora



37 Hoja de anotaciones sobre el cavar

Así, la bitácora se convierte en un registro no solo de nuestras actividades pasadas, sino también en una herramienta para el desarrollo continuo de nuestro pensamiento crítico y creativo.



39 Dibujo sobre interior de escultura



38 fotografía de mi papá recuperándose

Por ejemplo, a través de estas imágenes pude llegar a varias observaciones del cuerpo, inicialmente llegué a la fotografía de mi papá siendo consciente de la fuerza que tenía y su estado de fragilidad por la que estaba pasando, pues las muletas que se encuentran ahí son debido a que se estaba recuperando de la operación de cadera. La estructura de las muletas me remitió directamente al dibujo y al trasladar el plano bidimensional, encontré la manera de entender que el dibujo es estructura del cuerpo.

La conciencia que atraviesa todo el ejercicio creativo, ha sido esencialmente lo que me ha permitido continuar hacia nuevas formas para re-pensarme el vacío como un lugar donde falta algo, o que aparentemente ya está todo. Este proceso de autoconciencia me ha llevado a explorar algunos límites de la percepción y comprensión, desafiándome a encontrar significado incluso en los espacios aparentemente vacíos o completos. Estas reflexiones se recogen dentro de la bitácora y esencialmente agrupan metodológicamente el pensamiento.

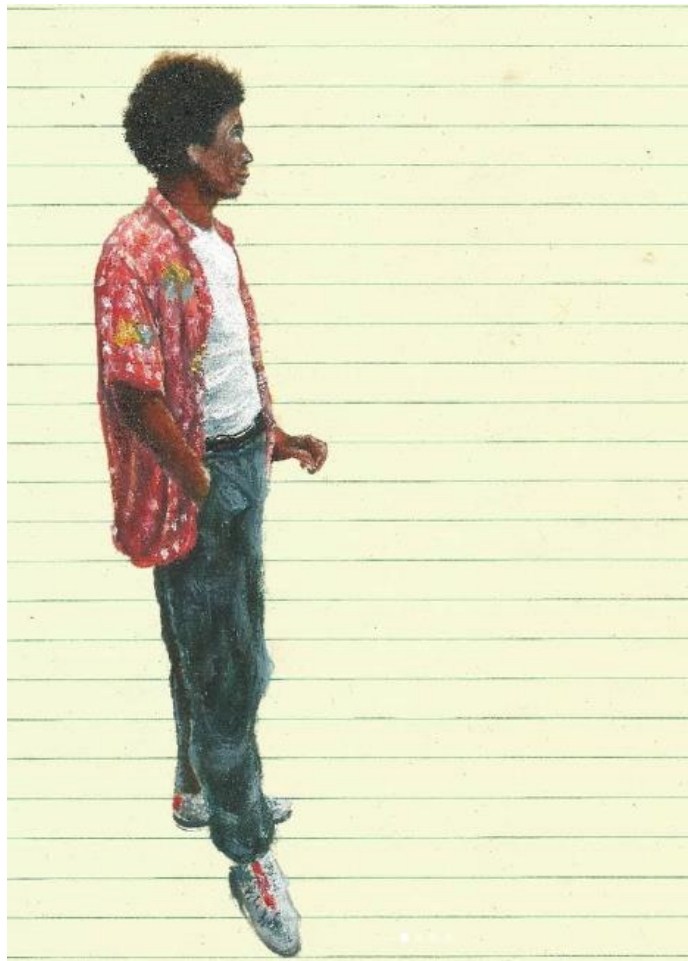
Sobre otras familias y afectos

En el transcurso de estos años he podido ver más cosas de las que creía que iba a ver cuando tenía 19 años, pensar en el lugar de los sueños siempre ha estado a mi alcance, hacia donde caminaba veía lugares que posiblemente eran la meta y lograr la felicidad; porque me pensaba la felicidad como un lugar, algo donde llegar.

Al entrar a la academia de artes me topé con muchas personas que cruzaron afectos conmigo, en todo el transcurrir del tiempo reconozco a mis profesores y profesoras, reconozco a mis compañeros y a mis amigos, a las personas que extendieron su mano cuando necesité alguna ayuda, a ellas un agradecimiento por dejarme ser también una parte de familia, sobre todo a María Eugenia Escobar, Eblin Grueso Cuero y Carlos Arce Castaño, que con ellos construimos no solo una idea de acompañamiento durante nuestro proceso académico sino también la unión

de lazos que sostenían nuestro deseo por estudiar artes. Poder conocer sus realidades también me abrió un sinfín de posibilidades en la creación, en el pensar y sobre todo en la familia, diría que ellos están también aquí porque son mi familia.

De mis amigos aprendí y aprendo muchas cosas cada vez que nos vemos o hablamos, para ellos también cocino y los reconozco como artistas. Quiero mencionarlos aquí porque también por ellos estoy siendo escrito. Dentro de este proyecto también se encuentra una bitácora donde me ha parecido relevante poner diferentes momentos que han alimentado no solo el proyecto sino también mi manera de observar al otro.



40, Eblin, Óleo sobre papel, bitácora

Pudimos construir juntos el colectivo “La Guayunga” como una idea de juntanza, de creación y de formación para otras personas que no pueden acceder a la educación superior, a través de este colectivo también entendimos las maneras de trabajo que cada uno establece por fuera de la academia en artes, gracias a esto pudimos también tener una experiencia muy favorable sobre las realidades de creación artística no solo en la ciudad si no también en el país.



41, Colectivo LA GUAYUNGA

Poder entrar a otros territorios de comunidad representando al colectivo, hizo que también nos pensáramos los afectos por fuera y para afuera, reitero, ellos son mi familia.

A Carlos por ser un artista y a la vez un hermano, de esos a los que uno le aprende, A María que siempre tiene un lugar en su corazón y que también da vida nueva, A Eblin que por su amistad me ha enseñado que a través de la conexión ancestral también tengo a mi familia.

A RomArio que ha sido persistente y ha entendido su contexto desde la relación con los demás, que también ha sido agradecido con aquellas personas que también hacen parte de este proyecto y que, al entender este proyecto como parte de su vida, ha descubierto que, por las relaciones con el territorio familiar, él está hecho de AmoR, mar y río.

A mi familia Paz Gómez los amo con todo mi ser, porque por ellos sigo de pie, por ahí corriendo y pateando, levantando tierra y pasto, sucio, lleno de sudor, con las pupilas tan dilatadas que siento muchas veces como me trago el mundo por mis ojos, y así siento que eso no me va a llevar a algún lado, es el lugar en el que me gusta estar.

